

## **XXIV Domingo del tiempo ordinario - ¿Quién decís que soy?**

Jesús les pregunta a sus discípulos *¿quién dicen que soy yo?* Y Pedro responde: “- Tú eres el Mesías”. Toda una manifestación de fe de parte de Pedro.

Jesús sabe de la sinceridad de Pedro en esa respuesta, pero conoce también sus limitaciones, como así también las nuestras. Por eso rápidamente comienza a explicarles el verdadero significado de ser el Mesías, que tendrá que padecer y hasta morir ejecutado.

Entonces la fe de Pedro, como seguramente nos pasa a cualquiera de nosotros cuando la vida no va por donde nos gustaría que fuese, tambaleó y comenzó a pretender que los designios de Dios se acomoden a sus propias ideas e intereses.

Tener fe en nuestro Señor Jesús, no es solo una cuestión de declaraciones, por muy rimbombantes que fueren. Tener fe en nuestro Señor Jesús, es vivir como Él vivió.

Parfraseando la carta de Santiago de la segunda lectura, *¿de qué me sirve decir que tengo fe, si no tengo obras?* De que nos sirve proclamar que Jesús es el Salvador, si después no acompaño esa profesión viviendo y obrando con los demás, como Jesús lo hacía.

**¿De qué me sirve elevar oraciones por el desamparado, si no soy capaz de tenderle mi mano en lo que pueda?**

Tenemos que anunciar nuestra fe en Jesús, pero no es con grandes discursos, sino a través de los mismos gestos y actitudes sencillas que utilizaba Jesús. Ayudando al desvalido, acompañando al enfermo, escuchando al necesitado, pacificando rivalidades, dando de comer al hambriento..., en fin, cargando con nuestra cruz y caminar siguiendo sus pasos en su Misión de compasión por el mundo.

¿Tus obras, gestos, conductas y actitudes, hablan de tu Fe?

Fernando Ianchina  
Equipo Nacional Red de Oración del Papa  
Argentina - Uruguay